

## ¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista  
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

## UN COMLOT MÁS

## ¿Lo necesitaba el Gobierno para justificarse?

Otro movimiento anarquista más. Unas explosiones y un poco de revuelto en varias localidades. Algunas detenciones y un poco de movimiento de fuerzas. Y ya está. Todo ante a pedir de boca.

Así ya verán los españoles que el Gobierno que preside D. Diego tenía sobrados motivos para alarmar al país con toda una serie de precauciones, tendientes a «sujetar» en el banco azul a unos hombres, que en verdad pocas ganas tenían de irse.

La C. N. T. está de enhorabuena. Sus dirigentes también han tenido algo que justificar, según declaraciones del señor Guerra del Río. ¿Pesetas? No seamos inocentes. Se trata de dos justificaciones con carácter recíproco. Más de una vez el mismo Guerra del Río nos tiene dicho que «los radicales se llevan muy bien con los sindicalistas». Y por afuera poco eso, la misma C. N. T. se ha escapado un día al decir «que nada tenían que hacer contra los radicales en el Gobierno hasta conocer su comportamiento». ¿Hay o no hay motivos para creer en mutuas y combinadas recíprocas?

Las derechas tampoco andarán a la zaga con estas combinaciones. Hay datos y fechas que marcan en la historia de nuestro país efemérides trágicas que fueron la antesala de golpes audaces que culminaron en una aprobiosa dictadura.

Y bien pueda ocurrir que se opere en igual forma que entonces para justificar «gobiernos de fuerza» que impongan su autoridad, además de que arremeten contra las masas trabajadoras. Para esto, ya hay hecho el encargo al señor Lerroux y su pandilla de hambrientos. Para lo otro, a poco dinero que se ponga en juego, la F. A. I. se encargará de justificarlo.

Y ya está bien. Sigue la rumba, porque ahora la política en esta deaventurada España, vuelve a ser una merienda de negros, como lo era durante la monarquía. ¡Para a todos lados y apellidos muy fáciles de satisfacer, tal y como se ponen las cosas!

¡Por algo nos sale ahora el filósofo Ortega y Gasset, con un *Viva la Pepa!*... ¡Y esperemos que pronto el «enigmático» Unamuno nos salga con un *¡Oíd los hombres!*

## GLOSAS MADRILEÑAS

## ¡Señores viajeros, al tren

POR CRUZ SALIDO

¿Cuándo hacen ustedes la revolución?

Quien me interroga es un republicano viejo, casi histórico, que anduvo en conspiraciones y que al llegar el 14 de abril dió un suspiro de satisfacción, como del que ha terminado su tarea. ¡La República! El viejo republicano detuvo el tren de su viaje y se apeó en el punto de llegada. Unos minutos de parada (estos treinta meses son unos minutos para la historia) y los demás nos disponemos a continuar hacia nuestro destino, más lejano que el de este viajero que se para para descansar al término de su ruta. Pero ahora nos pide billete para seguir y, convencido de que nosotros somos la locomotora, nos pregunta que cuándo llegamos:

—¿Cuándo hacen ustedes la revolución?

Me lo pregunta este republicano, y este comunista, y este socialista, y este governicola, y este hombre de izquierdas, y este empleado de Hacienda, al que yo no suponía interesado en política, y esta vendedora de gambas, y esta beata que en algunas madrugadas, cuando me retiro a descansar, me encuentro camino de la Iglesia. Me lo preguntan todos. Unos, con esperanza; otros, con pavor; algunos, con recelo; muchos con entusiasmo. Volvemos a vivir los tiempos de 1930. El aire se empapa de ese murmullo claramente perceptible de la conspiración; los oídos se aguzan para que no escape el menor estremecimiento y los labios hablan en voz baja, mientras los ojos tienen un guiño expresivo.

—¿Qué? ¿Cuándo es eso?

—¿El qué?

—¡Vamos, hombre! Pero, ¿supone usted que las gentes no están persuadidas de que ustedes se lanzarán?

Se pronuncian ahora iguales palabras que las advertidas en los finales

del año treinta: «Estamos sobre un volcán». «La revolución es irremediable». «Esto se acaba». Por su parte, los gobernantes evocan con maravillosa precalón a aquellos gobernantes: «Tenemos medios para reprimir cualquier intento de perturbación». «La ley será inflexible». «Quien se atreva de la legalidad volverá a ella por la fuerza». Los gobernantes exhiben la fraseología de los momentos trascendentales y los gobernados tienen igual pesadilla que en los días culminantes. La verdad es que estamos como estábamos. ¿Lo mismo? Tal vez no. Estos treinta meses de entrenamiento nos han dejado ágiles y nos han permitido conocer mejor el sentido de la lucha. Bien entrenados, bien dispuestos, con la táctica formidable de nuestro destino, reanudamos el viaje. En la locomotora hay un auténtico maquinista. Ha cambiado el paisaje. Se ha abierto el disco rojo. Pedimos vía libre.

—¡Señores viajeros, al tren!

Y abandonamos la estación de la República, en la que, como en todas las estaciones, hay un letrero en el que no había reparado nuestra ingenuidad: ¡Cuidado con los rateros!

Este número ha sido  
visado por la censura

## CRIA CUERVOS

Consecuencias de la  
actuación sindicalista

La última intención sindicalista, desarrollada tan recientemente y con tan ingratas consecuencias en varios pueblos de España, aporta nuevos argumentos para insistir acerca del origen de estos luctuosos hechos, tantas veces repetidos a cuenta de la sangre obrera, por los dirigentes de la F. A. I., y de modo que ya se hace innegable, influenciados por las mismas gentes que utilizan como instrumento, a cuenta de su dinero, las huestes sindicalistas para sus combinaciones más crueles y zafias que lo que de las mismas contiendas resultan.

El sindicalismo en España ha sido pieza utilizable por y para muchas combinaciones políticas. No queremos decir que en esta ocasión sea una de tantas, pero sólo por carecer de comprobantes, para hacer una afirmación rotunda.

Sin embargo, durante la existencia del Gabinete Azaña, en más de tres ocasiones, movimientos de la misma

naturaleza, si pudo averiguarse que no obedecían a plan de reivindicaciones obreras, ni a intento de asaltar el Poder, sino a debilitar a un Gobierno que tenía la fundamental enemiga en el clero y en el capitalismo, a desacreditarles, y nunca faltaban indicios que señalaran a la parte instigadora y financiera de los mismos. La misma prensa capitalista jalaba esos movimientos con gran fruición y les daba una importancia excesiva, tanta como en esta ocasión, que ha sido la vez que mayorea proporciones pudo alcanzar una revuelta de este tipo.

El sindicalismo, pues, ha sido mimado y hasta envuelto por el clero y de la burguesía. Recientes hay unas declaraciones de Royo Villanova, que son para sacar de cañillas a los ilusos que las crean: «Lo que hay que temer no es a los socialistas, sino al sindicalismo y al fausto. Cuatro sindicalistas sirven para comer en un momento a todos los socialistas de Madrid y de provincias... He aquí parte de esas declaraciones del diputado cavernícola. ¿No son ellas un reflejo del deseo de cruzar al pistolero sindicalista contra los trabajadores socialistas? ¿No reflejan estas palabras la tranquilidad que asalta a Royo Villanova y compañía de que la actuación sindicalista no les guarda ningún motivo de amenaza?

Pero a veces se equivocan los intrigueros del sindicalismo. Tanto mimo y tanto celo en armar y dar dinero a los pistoleros de acción, alguna vez había de dar lugar a que el tiro saliera por la culata, aunque ídaltima es que al propio Royo Villanova y a los de su cuerda no les alcance alguna bomba de las que sobran en ciertos sitios.

Por odio al Socialismo, y con la finalidad de exterminarlo, se dió al sindicalismo toda la beligerancia posible y hasta trato de favor por parte de muchas autoridades y patronos. Regiones hay donde sindicalistas y patronos, con gran apoyo de clara prensa, negaban incluso trabajo a los obreros afiliados al Socialismo. Otros hechos más trágicos, como han sido los muchos asesinatos de que fueron víctimas obreros socialistas, o los autores no eran capturados, pudiendo burlar con toda facilidad la vigilancia, o lo eran un día y se les había la celda, o que ni a ella llegaban a ingresar.

Pero el sindicalismo, mediante un trato favorable, aun perdiendo fuerza numérica en puntos de su tradicional dominio, pudo preparar a sus huestes

y armarlas con gran surtido de artefactos.

Y en sus revueltas, igual que en esta ocasión, irán cayendo, no solo obreros socialistas, sino también agentes y hombres del orden del Estado burgués, además de interceptar la marcha normal de la tranquilidad pública.

Última que ese derroche de fuerza no tenga una aplicación más serena, mejor coordinada y con finalidad adecuada para en conjunto acudir de una vez y para siempre el yugo de esclavitud a que vivimos sometidos los trabajadores, para hundir definitivamente a la burguesía y sus secuaces.

Lamentable resulta la observación que cabe hacer ante estos descabellados hechos. Pero no desconfiamos de que un día se impondrá la cordura en las masas y al unísono proclamarán su unión en el mismo momento de la lucha definitiva.

Que así sea, y pronto, pero la masa verdadera, libre de caudillos sin otra historia que la de asaltadores y haraganes, profesionales del molín y la revuelta, pero para que la masa pague con sus vidas, mientras ellos fundan todo su heroísmo en dar lugar a que se les detenga, como única justificación de su revolucionarismo. ¡Conviene conservarse, para nuevos pedidos que interesen a Martínez Anido, a los jesuitas o a un Guerra del Río, bien retribuidos y bien garantizados!

TRIBUNA JUVENIL

ANIVERSARIO

El día 10 del actual y para conmemorar el VIII aniversario de la muerte de nuestro inolvidable maestro Pablo Iglesias, se celebró una velada en la Casa del Pueblo, organizada por la Juventud Socialista Turolense.

Después de unas palabras del camarada Barrachina, que presidió, intervino el compañero Pla, quien puso de relieve las espléndidas cualidades que brillaron en el Abuelo, agregando que no debemos limitarnos a reconocer esto sino que estamos en el deber de imitarle, de seguir su conducta. Este es el espíritu que anima a esta Juventud—dijo—que aunque pequeña aspira a influir sobre el desarrollo de los jóvenes turolenses, hombres del mañana.

Relató ligeramente el paso de nuestros camaradas por el Gobierno de la República, celebrando su salida, para, libres de las ligaduras del mando, dedicarse a la verdadera labor sindical y política, a orientar la obra revolucionaria que se precisa para conseguir el poder total.

Hizo un llamamiento a las madres para que ellas, además de sus compañeros, procuren acercar a sus hijas a nuestro Centro obrero, donde van aprendiendo a ser ciudadanas conscientes y libres.

Apostrofó a la juventud que sigue alejada de los problemas ciudadanos; no hay juventud republicana, y ello

es un grave peligro para la Sociedad próxima, deseando que los padres se preocupen de ganar para la República a sus hijos si quieren que continúen la obra republicana.

A continuación habló el camarada Manuel Ferrer, haciendo un ligero historial de la vida de Pablo Iglesias, de su inquebrantable fe en el triunfo de aquel puñado de obreros ilpógrafos, que hablan de ser los cimientos de la U. G. T. y del Partido Socialista, que él creara, y que hoy son los dos únicos organismos proletarios organizados conscientemente y con pujanza. Exteriorizó la labor intensa y revolucionaria desarrollada por el maestro en el Parlamento y en la Internacional Socialista. Recordó las múltiples injurias y calumnias lanzadas contra su intachable conducta, para terminar por reconocer sus enemigos todos su honradez acrisolada.

Relacionando la vida política de Iglesias habló de la proclamación de la República en España, la posición del Partido Socialista y nuestros compañeros en el Gobierno, condenando la actuación de los republicanos que sin pudor alguno entregan la República a la reacción. Nosotros—dijo—si no la defendien los republicanos la defenderemos, aunque no sea la nuestra, hasta plasmar en ella el régimen de nuestro ideal.

En último término intervino el compañero Araujo, quien dijo tuvo la gran satisfacción de conversar varias veces con el Abuelo, asísto lleno de dolor a la conducción del cadáver y otros años, en el día del aniversario, ha visitado el Cementerio civil donde descansan los restos; aquel recinto entonces tan pequeño pero tan lleno de emociones. Hoy alejado de la Capital de España no puede hacer lo mismo, y por ello quiere rendirle este recuerdo el el VIII aniversario.

Enalteció la gran obra del maestro, a quien amigos y extraños recuerdan con respeto y veneración, y dijo que al el Abuelo, disponiendo de menos medios, consiguió fundar las potentes organizaciones U. G. T. y P. S. que hoy cobijan a la mayor parte del proletariado español, nosotros con esa base debemos hacer mucho más.

Refiriéndose a los momentos actuales, concretamente al movimiento desarrollado por elementos de la C. N. T., calificó de empresa descabellada y quimérica, en el que asoma la mano reaccionaria. Nosotros, sin prisas, bien preparados y por acuerdo de nuestros organismos responsables haremos cuanto tengamos que hacer, pues al el Parlamento no cumple con el deber que impone la Carta Constitucional y la voluntad del pueblo que instauró el régimen, el Partido Socialista y la U. G. T. cumplirán con el suyo haciendo la revolución verdad.

Enalteció el valor de la prensa y recomendó a todos se intensifique su lectura, pues actualmente es el arma revolucionaria que debemos manejar para capacitarnos sin olvidar otros medios que han de ayudarnos a luchar en la defensa de las reivindicaciones proletarias conseguidas; ni un

paso atrás, antes al contrario, caminemos hasta conseguir el triunfo de nuestro programa.

Admitimos el régimen parlamentario y por ello nuestro partido ha sido el mejor defensor del Parlamento, pero sin prescindir de la revolución violenta en caso necesario.

Hizo memoria de las manifestaciones hechas por varios republicanos, de preferir la compañía de los socialistas en la oposición, que estar sin ellos en el poder. Por ello, ante su conducta actual, reclamó acremente la pasividad con que ahora se conducen. No son momentos de paños calientes,—dijo—sino de bisturi, para arrancar el tumor que aqueja a la República.

Para terminar, dijo que el mejor homenaje que podemos ofrecer a la memoria del Abuelo es conducirnos como dignos discípulos suyos hasta el punto de que si levantara la cabeza suscribiera nuestra conducta.

La numerosa concurrencia entonó con gran entusiasmo, «La Internacional».

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Cédulas Personales

CIRCULAR

La cobranza en periodo voluntario del impuesto de cédulas personales de esta Capital correspondiente al año 1935, se verificará desde el día 15 del actual, al 16 de Febrero próximo, inclusive, en la oficina de la Inspección del citado impuesto instalada en la calle de Valencia, núm. 7, durante las horas de nueve y treinta a trece y treinta, y de las diez y seis a las diez y ocho.

Lo que se hace público para conocimiento de los contribuyentes del referido impuesto.

Teruel 11 de Diciembre de 1935.—El Presidente, Ramón Segura.—El Secretario, Manuel Molina.

U. G. T.

Federación Provincial

Calle Pomar, 8.—TERUEL

A todos los afiliados a esta Federación

ESTIMADOS CAMARADAS:

El patronato de política Social Inmobiliaria, organismo oficial del Ministerio de Trabajo, a propuesta de los representantes obreros, ha acordado invertir 300 millones para construir Casas Baratas.

No es la primera vez en España que se emprende una obra de tal magnitud. Durante la dictadura se prestaron 180 millones. En aquella ocasión, aprovechando la indiferencia de los trabajadores, se crearon una serie de entidades burguesas que, no conformes con la ayuda del Estado, fueron de pueblo en pueblo, prometiendo muchas cosas, que después no sólo

no cumplieron, sino que se quedaron con las cuotas de los que ingresaron. No queremos que en esta ocasión ocurra lo propio.

Los 300 millones en manos de entidades burguesas serían para combatirnos. Administradas por los trabajadores, contribuirían a resolver dos interesantes problemas: la crisis de trabajo y la vivienda.

LA COOPERATIVA ESPAÑOLA DE CASAS BARATAS «PABLO IGLESIAS», entidad netamente obrera, dirigida y administrada por compañeros nuestros, se proponen solicitar la cantidad total si los trabajadores se disponen a organizarse en su seno.

Por tal motivo, le rogamos atenciones con todo interés la carta circular que recibas de dicha entidad, acompañada de carteles de propaganda, que deberán fijarse en el Centro Obrero y sitios más destacados de la población.

Quedamos tuyos y de la causa. Por la Comisión Ejecutiva: Antonio Ballesteros, Presidente.—José Millán, Secretario. Teruel, diciembre 1935.

Recientemente fuimos visitados por el camarada Moisés Sánchez Gall, Delegado de la Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias», quien en un acto celebrado en esta Casa del Pueblo dió una amplia conferencia sobre el problema de la vivienda, organización de la mencionada Cooperativa y procedimientos para, fácilmente, poseer una casa amplia, higiénica y alegre.

Todos los asistentes al acto sacamos la firme resolución de ingresar cuanto antes en la Cooperativa, que de manera tan sencilla y al alcance de cualquier obrero, facilita el medio de abandonar esas inmundas habitaciones en que hoy tiene que vivir el trabajador a cambio de un alquiler elevado, conque nuestra parasitaria burguesía vive posposamente en suntuosos palacios y chalets.

¡A ingresar todos en la Cooperativa! No permitamos que nadie, mas que los obreros, se aproveche de esos millones; evitemos que con ese dinero se negocie; hagamos casa higiénica y alegre y con ello habremos mejorado la salud pública y habremos salido de entre las garras del caero.

¿De dónde procede el dinero del complot?

El subsecretario de Gobernación afirmó que la tranquilidad en Madrid y en toda España era absoluta, a pesar de las huelgas locales.

«El complot tenía grandes extensiones y ha corrido el dinero en cantidades insospechadas.

La procedencia del dinero no es prudente revelarlo.»

Estas palabras que dejamos transcritas, delatan al Gobierno de conocer el origen reaccionario del complot, mal llamado anarquista, y que por ser dinero de la reacción, que encuentra paso franco para todas sus maniobras, no quiere descubrirlo.

## Historia, origen y definición del vocablo enchufe

Repasando uno de estos días las papeletas del archivo intelectual de mis apuntes me encontré con el origen y definición del vocablo enchufe, en el sentido de momio adquirido sin pena ni trabajo.

El enchufe, el verdadero enchufe, no el que con maquiavélicas intenciones políticas y protervos deseos de desacreditar al Socialismo español les han adjudicado a los más relevantes propugnadores de éste el virulento odio y la ruin condición de estas plagas ponzoñosas y conservadoras que han arruinado a España y quieren acabar con ella; el enchufe, reptil, tuvo su cuna en Madrid hace seis lustros, y se desarrolló y tomó su vida en el ambiente periodístico.

En aquella aún no remota época había, como ahora, ricos soberbios cargados, cual besitas humanas, con sus riquezas; riquezas, en muchos casos, de dudosa procedencia, que estaban en contubernio con el pauperismo mental de sus poseedores.

Había, y los hay ahora, necios engraidos, escasos de substancia gris, que por esa misma penuria se creían el cile de la tierra. La sinecura se vinculaba descaradamente con el nepotismo, y la oligarquía estaba en íntimo consorcio con el caciquismo. El alto clero, los jerarcas de la Iglesia, obispos y cardenales, mancllaban, igual que en estos tiempos, la humildad del Peacador, y daban un hofetón al usuro de Cristo con sus galas, joyas y lujo superfluo, haciendo caso omiso de la sencillez de aquel que ellos invocan para sus fines particulares y nutrición de estómagos.

Había en aquellos tiempos, y ahora, desgraciadamente, no escasean, cuos recalcitrantes, místicos egoístas, ludinos ensotados, prevaricadores que pasaban por honrados, caseros sin conciencia, beatas sin sentimientos, pelímetros completamente bobos, políticos con máculas, andróginos invertidos, bandidos y contrabandistas que hacían sus fechorías montados en jacas tordas, al contrario del presente, que las hacen en automóvil; en fin, el flujo y reflujo de una sociedad descompuesta por pesillentes derriles.

Todo ello, y un poco más, en los tiempos borbónicos de la monarquía. ¡No lo olvide, lector!

Pero, aparte de esa repugante y nauseabunda oahorrina, como oasis en dilatado desierto, idéntico, igual que en estos nefastos días, existía un puñado de hombres valientes, buenos, diligentes, entuslastas, convencidos, que, a trueque de vejaciones, contra persecución, linicos encarcelamientos, cuando no con eminente peligro de la vida, como inspirados que bajan de la montaña, predicaban el credo socialista y propugnaban la lucha de clases, para consolidar una sola, digna del hombre y limpia de hidras monstruosas.

Sin darme cuenta de ello, o acaso por la fuerza de la costumbre, me he metido en el terreno de las disquisiciones y se ha evaporado la esencia substancial de este artículo, escrito expresamente para demostrar cómo tomó forma y vida, hace seis lustros, el vocablo enchufe, con su irónica acepción de momio adquirido sin pena ni trabajo.

En aquellos venturosos días de delirioso optimismo para los que se sentían henchidos de felicidad cabe el trono de la espura realeza comiendo a limpios maniles y a boca llena hablaban periodistas que de un salto mortal salvaban, en el trampolín del hambre, tres días sin comer. Había periodistas de estro riquísimo, exuberantes de inteligencia, pero indigentes, miseros en pecunio, como los había pobres en intelecto y ricos en fortuna.

Para ellos, cruenta y llena de escollos era la conquista del garbanzo, igual que hoy lo es para el proletariado.

Los Mecenas del periodista, ruines en espíritu dadivoso, cuando protegían a alguno era a costa del erario. Estos Mecenas eran políticos y, por lo general, del matiz conservador, y daban credenciales a los periodistas, dentro de la escala de subordinados, en la Diputación provincial y en el Municipio particularmente en este último organismo.

Claro que las sinecuras en los demás organismos del Estado las dejaban para sus familiares y el hueso lo arrojaban a los periodistas.

Uno de éstos, que integraba la Redacción de un periódico de abolengo conservador, y que en nuestros días ese diario es una cororra disecada, estaba tan ayuno de bienes como falto de capacidad profesional, que hubo de acudir a un influyente monopolizador de la política en súplica de un destino con que poder enjugar su doliente necesidad. Atendió la demanda el conspicuo personaje, y por su ascendencia política le otorgaron una plaza de barrendero en el Municipio madrileño; esto es, plaza sólo para los efectos de la nómina, o lo que es igual, barrendero de levita.

El cultido periodista, ya en posesión de la credencial que le acreditaba como funcionario barrendero de la herdica villa del oso v del madroño, desaparecidas un tanto las arrugas de su afligido estado económico, llegó a la Redacción, y sus compañeros, al notar el cambio de su semblante regocijados, inquirieron la causa de tal metamorfosis, a lo que contestó lacónicamente:

—Es que he conseguido un enchufe que remediará, en parte, mi precaria situación.

—¿Cómo? ¿Qué es eso de enchufe?

—Pues, sencillamente, que me han concedido una plaza de barrendero, y en el reparto anejo a esta misión me ha tocado ser regador; y como a tal, igual que a todos los designados con esta misión de regar, me han adjudicado una manga de riego, y como la manga de riego sirve para enchufarla en la cañería, de ahí que diga que tengo un enchufe. Claro que mi en-

chufe no es para regar, sino, todo lo contrario, para cobrar, como cobran otros que visitan levita.

Hubo explosión de risas; y desde aquel momento quedó esculpida la frase de enchufe como sinónima de momio, de cobrar sin trabajar.

Y he aquí, dilecto lector, cómo se incubó y tomó forma al calor de una Redacción el vocablo enchufe, y no olvides que sus progenitores fueron conservadores monárquicos, cuyos descendientes, por un fenómeno atávico de los seres inferiores, han pasado a ser fascistas..., y no olvides tampoco que fascista y conservador igualmente son palabras sinónimas, según nos enseñan con su indudable sapiencia los modernos filólogos..., y también sin sapiencia alguna los esponjosos agrarios...

MANUEL SAIZ BALZA

### OPINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO.—GINEBRA

## Las víctimas de las enfermedades profesionales

La Oficina Internacional del Trabajo ha enviado a todos los Gobiernos de los Estados Miembros un Informe sobre la conveniencia de incluir a la silicosis y otras varias afecciones, en la lista de las enfermedades profesionales que dan derecho a indemnización.

Esta cuestión está inscrita en el orden del día de la próxima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Ginebra el 11 de Mayo de 1934. Se trata, pues, de incluir nuevas categorías de trabajadores en el beneficio del Convenio Internacional adoptado en 1925 y que garantiza a las víctimas de enfermedades profesionales o a sus derechohabientes, una indemnización basada sobre los principios generales de la legislación de la reparación de accidentes del trabajo.

Según los términos de este convenio que ya ha sido ratificado por veintidos países, son consideradas como enfermedades profesionales cuando las sufren los trabajadores pertenecientes a las Industrias o profesiones correspondientes: el saturnismo, el mercurialismo y la infección carbuncosa. El Informe de la Oficina Internacional del Trabajo propone añadir a estas listas la silicosis enfermedad de las vías respiratorias, debida al polvo, muy frecuente en los mineros, los trabajadores de canteras, los obreros en metales, etc., y las intoxicaciones por el fósforo, el arsénico, el benzoeno y sus compuestos, los derivados halógenos de hidrocarburos de la serie pesada, etc.; las perturbaciones patológicas debidas al radio y a otras substancias radioactivas, a los rayos X y el epiteloma de la piel causado por la manipulación del alquitrán, la brea, los aceites minerales, etc.

## Jesuitismo, cinismo

La prensa de estos días nos ha informado de las manifestaciones hechas a los periodistas por varios hombres políticos, entre ellos el señor Gil Robles.

Este al ser interrogado acerca de si tiene contacto con los elementos fascistas, contestó: «No; en absoluto. Ni tengo contacto con los fascistas, ni soy fascista, ni creo que los fascistas puedan hacer nada en España».

Estas negativas del señor Gil Robles tienen un sabor puramente jesuitico. De ello es prueba clara toda su labor en las Constituyentes y en la labor de propaganda, preparación del amañeo electoral. Recordamos además que en el mes de octubre último habló en el Monumental Cinema, siendo toda su peroración una oración fascista. De ella entresacamos el siguiente párrafo:

«Hay que ir a un Estado nuevo, y para ello se imponen deberes y sacrificios. ¡Qué importa que nos cueste hasta derramar sangre! Para eso nada de contubernios. No necesitamos el poder de contubernios de nadie. Necesitamos el Poder íntegro; entre tanto, no iremos al Gobierno en colaboración con nadie. Para realizar este ideal no vamos a detenernos en formas arcaicas. Cuando llegue el momento, el Parlamento, o se somete, a lo suprimimos. La democracia no es para nosotros un fin, sino un medio para ir a la conquista de un Estado nuevo.»

Por sí solo dice más que cuantos comentarios pudiéramos hacer. Queremos hoy hacer creer lo contrario es creernos demasiado ingenuos y ser además un cinico redomado.

Le hemos visto el plumero hace tiempo, a él y a sus secuaces, por lo que le seguimos de cerca y no consentiremos que esa «penetración pacífica» nos haga olvidar sus verdaderos propósitos.

En lo que afecta a Teruel, tranquilo y pacífico, aportará lo que le corresponda para evitar nos coloquen en ese «paraiso» con que sueña la reacción.

Sépanlo los señores de «Acción» y su colaborador «Patricio», que de manera tan aviesa y cinica (por saber que miente) enjuicia los hechos del pasado complot, queriendo mezclar, a toda costa, a los socialistas en esa revuelta. Diga la verdad, que de seguro la sabe, y veremos de donde han salido los dineros y seguramente las armas.

¡Qué lástima que los socialistas no se hayan unido a nuestro complot, y les hubiéramos dado para el pelot!

Perdone la caverna, pero no necesitamos lazarillos, ni gustamos de obrar al dictado y menos de la reacción.

**Manuel Medina**

ALITOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

### COMENTARIO

#### ¡Paz, orden, justicia, trabajo!

Siempre, he oído expresar estos conceptos a gente conservadora, no sólo monárquica, sino republicana. Estos nuevos conceptos están por bajo de los principios democráticos de la Revolución francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad, que como mera exaltación de los derechos individuales ciudadanos, ningún militante puede en la actualidad defender, no obstante su enorme diferencia, no sólo en su contenido, sino porque estos principios, cuando heroicamente se defendía su aplicación, tendían a terminar con la injusticia de un régimen secular y feudal. Ahora las palabras Paz, Orden, Justicia y Trabajo son conceptos reaccionarios, opuestos a toda inquietud reivindicativa de los trabajadores.

PAZ. Si esta aspiración refleja el deseo de terminar con las luchas fratricidas entre diferentes países, esta posición pacifista está bien; pero cuando se aplica dentro de cada nación, es una invitación a la renuncia de toda lucha de clases. Más no dirigida al burgués, al pudiente, al que detenta privilegios y alicururas, sino al trabajador, al pobre, para que tenga calma, resignación y sus dolores no tengan una manifestación violenta ni agresiva; es, en suma, la negación de la lucha de clases y la expresión más blanda y suave de su condenación.

ORDEN. Sarcástica palabra, puesta siempre en boca de los que detentan los Poderes del Estado o de los privilegiados, a quienes la miseria del pueblo y sus vicisitudes nunca justifican que dé motivo a atender rompiendo el tranquilo disfrute de sus gozos o de sus poderes. Orden, cuando en cada población, ante la indiferencia colectiva, muere de hambre mucha gente y cada familia sin trabajo soporta una horrible tragedia. En nombre de ese concepto burgués del Orden, del principio de autoridad, se han justificado los crímenes más atroces. Orden, donde existe tanta injusticia, no; eso sería la castración de voluntades y rebeldías; ese concepto es, como el de la Patria, falso, y sólo se invoca para someter a las gentes adividas de libertad y de justicia cuando su indignación las desborda.

JUSTICIA. Palabra vaga, sin sentido humano en el régimen capitalista, de jueces prevaricadores, sin conciencia, cuyos fallos se basan en leyes arcaicas y draconianas, que pro-

## RECUERDOS

«Con los Socialistas siempre, primero con ellos en la Oposición que en el Gobierno sin ellos»

(De varios discursos de Marcelino Domingo)

Pero ahora, frente a los Intentos de entregar la República a sus enemigos, la única oposición es la de los Socialistas, mientras los republicanos de «izquierda» titubean y prefieren el saboreo ministerial al decoro y la honra política.

Y hasta han consentido, desde el Gobierno, que se falseara la voluntad nacional, con riesgo grave para el régimen por facilitar el triunfo de los monárquicos, con el fin solo y exclusivo de aplastar al Partido Socialista y a las organizaciones obreras.

¡No olvidéis esto, camaradas, y a perder todo con cuenta con las fuerzas burguesas que solo aparentan ser radicales a cuenta de ser Poder, pero tendiendo la mano primero a los monárquicos que a los Socialistas!

«Si la República se viera un día en peligro, el Pueblo, las masas obreras organizadas, serían su única y mejor defensa».

(De casi todos los republicanos, en discursos y artículos periodísticos)

Pues la República en peligro está y por causa de los republicanos mismos, unos por traición y otros por cobardes.

¿Que las masas obreras organizadas la salven? ¿Para qué, para luego echarnos nuevamente en cara que solo debe de ser para los republicanos?

¡Que la salven ellos si pueden! ¡Nosotros, trabajadores, ayudemos a hundirla, como República burguesa, para construir una República Socialista y para los trabajadores!

tegen al fuerte contra el débil. Justicia, en donde unos llenen de todo a costa de la explotación inícuca de los otros y cuyo despojo se legaliza, y al que atenta contra él, esta Justicia le sofoca y castiga de manera cruel y vengativa.

TRABAJO. ¿A qué se refiere esto? ¿Al esfuerzo humano, a cuya actividad se debe todo lo existente? ¿La ciencia, la riqueza y el progreso? ¿Ah, sí? Si esto es, bendicimos el Trabajo, que nos ha diferenciado de los animales y ha aventajado, venciendo a veces sus crudezas, a la naturaleza; pero esto no debe ser. Trabajo será ese que se ofrece y se compra, regateándole, retribuyéndole con jornales de hambre, sin seguridades de tenerle y soportando vejámenes por conservarle. Como una explotación, como un dolor realizado con infinitas fatigas. Trabajo que se ofrece a cambio de un gran esfuerzo que agota y consume, que se paga una parte, y la otra, la más importante, queda en manos del capitalista. Si es ése el el Trabajo, expresión triste y dolorosa de la negra esclavitud y de la más odiosa explotación, ese concepto del

Trabajo no es ni aun una seguridad en la vida actual, en donde carecen de él 30.000.000 de hombres en el mundo y donde tantas vilezas hay que soportar para tenerle, por ser el único medio de vida de los proletarios.

Son conceptos burgueses y falsos que nunca podrán ser invocados por militantes obreros. Esos conceptos son engañosos, como lo es el de la «armonía entre el capital y el trabajo». A los trabajadores no se les puede ya deslumbrar con esos anticuados y retrógrados conceptos del derecho y de la tranquilidad pública, y si alguna vez algún militante los invocase por un sentimiento equivocado, debe recordar las palabras encendidas de Marx: «La clase trabajadora no tiene nada que perder y tiene por delante, en cambio, un mundo que ganar.» Sólo falta que nadie desorienta a los trabajadores para que sepan elegir el camino más corto para llegar a su aspirada emancipación, aunque ello no esté exento de sacrificios y de dolores.

EDMUNDO DOMINGUEZ

## ¡Ya no hay enchufes!

La campaña del enchufismo, que derechas y extremistas han esgrimido contra los socialistas, ha sido acallada por ahora. España va a ser la Jaula donde no va haber descontentos, gracias a la euforia radical.

Las setenta mil pesetas que Beateiro cobraba como Presidente de las Cortes, ahora serán para D. Santiago Alba.

Las Direcciones generales, las Subsecretarías, las Embajadas y todos los altos cargos del Estado, ahora van a ser ejemplo de moralidad, porque como buenos ricachos los que van a ocuparlas, los sueldos quedarán para «Bata patrióticos».

Los coches oficiales que Subsecretarios y Ministros republicanos ocupaban, ahora serán vendidos y no usados, incrementando así los fondos del Tesoro.

Los diputados no percibirán dietas... y si las perciben será porque los hay socialistas que no harán renuncia a ellas.

En fin, ahora todo se cambia. Ya no hay enchufismo. Los consejeros de Empresa, abogados, periodistas, terratenientes, banqueros, negociantes, etcétera, etc., no tendrán necesidad de nada del Estado para vivir.

Pero así y todo, hará falta, ¡como no!, rebajar salarios y restringir derechos obreros para salvar la economía nacional, resquebrajada por la política socializante llevada a cabo por los socialistas.

¡Vamos viento en popa! ¡España, la verdadera Jaula!

## Hombres Ilustres de Teruel

No vale negar, señores, que nuestra tierra da mucho de sí en cuanto política se refiere. Hay quien sube a ministro por arte de birlibirloque, y anda de un Ministerio a otro sin transtornos mentales importantes. Fracasa la cartera, pues hacia América a «negociar» asuntos importantes para el país.

El caso es que desde que nuestros «ilustres» paisanos se han elevado, la Reforma Agraria no se ve por parte alguna, y a lo sumo, se observa tan alto espíritu en las tropas, que son los guardias de asalto quienes pagan las consecuencias económicas, no de los radicales y sus compinches, sino de las de los máuseres. ¡Si España es ya Jaula, gracias a los «ilustres» hijos de Teruel, lugartenientes de D. Ale!

IMP. TOMÁS PUEBTA.—TERUEL.